

sentado en la puerta de una casa con la cabeza y los pies hinchados...

*Dichos, Ojo de Agua y Espumadera, con las guitarras rotas*

ESPUMADERA.—(Con la cabeza vendada con un pañuelo). ¿Se puede?...

CARDOSO.—Ahí los tenés... Mangiá qué facha de desgraciados!...

RODOLFO.—Adelante, muchachos. (*Ojo de Agua cierra la puerta*). ¡Pero qué es lo que ha pasado?... ¿De donde los largaron así?...

ESPUMADERA.—Del "Cabaré Monmartre". Debutamos como cantores criollos. Los Tres hermanos Ruiseñores, y salimos hechos tres eucarachas...

OJO DE AGUA.—Buenas noches, maestro...

CARDOSO.—¡A mí no me llame maestro!...

OJO DE AGUA.—¡Disculpe!...

RODOLFO.—¿Y María Luisa?...

CARDOSO.—Te manda recuerdos...

ESPUMADERA.—¡Como la aplaudieron a Angélica! En cambio a nosotros... Fué debut y despedida...

OJO DE AGUA.—Nos despidieron con todos los honores...

CARDOSO.—Hasta la puerta de calle, a castañazos... Yo nunca he visto tanta trompada junta. Te despedías de una y en seguida te encontrabas con otra. Parecíamos tres pelotas de fulvol...

OJO DE AGUA.—Y vos que decías que en el Cabaré estaba nuestro porvenir. No conté más conmigo...

CARDOSO.—¡Ni vos conmigo!...

ESPUMADERA.—¡Jee!...

CARDOSO.—¿De quién te reís?...

ESPUMADERA.—Me río que estos dos en cuanto se pusieron los smoking se fueron a una fotografía y se hicieron fotografiar... ¿Me van a dar una postal para recuerdo?...

CARDOSO.—¡Ay! ¡Ay!... Che, Espumadera, tirame un poco esta pierna, que se me ha encogido...

ESPUMADERA.—¿Quién, yo? ¡No te embromes! Los otros días me pediste que te la estirara y me hiciste una cosa fea... (*Se oye golpear en la puerta*).

RODOLFO.—Están golpeando.

OJO DE AGUA.—¿Quién será?...

CARDOSO.—¡Es lo único que nos faltaba, programa de comisaría!...

ESPUMADERA.—Che, Rodolfo, si preguntan por nosotros, decí que estamos veraneando en el hospital San Roque...

RODOLFO.—¡Silencio!... ¡Un momento! (*Abre la puerta*).

*Dichos, María Luisa y Angélica*

(*Pausa. Se miran los unos a los otros*).

ANGELICA.—¡Buenas noches!...

CARDOSO.—Buenas las tendrá usted...

MARIA LUISA.—Esta... esta señorita es una amiga mía...

ANGELICA.—Yo lo conozco de vista al señor...

RODOLFO.—¡Angélica! ¿Y qué deseaba, señora?...

ANGELICA.—María Luisa quisiera conversar a solas con usted. Tiene una cosa muy importante que decirle...

RODOLFO.—¿A mí?...

MARIA LUISA.—Sí, a vos...

RODOLFO.—A mí no me tutee; no tiene tanta confianza conmigo para tutearme...

MARIA LUISA.—¡Malo!...

RODOLFO.—¿Tenés el coraje de presentarte delante de mis ojos, después de haberme dejado como me dejaste?...